

## EL PAPEL DE LA EXTENSION EN EL DESARROLLO

### AGROPECUARIO

Al discutir los servicios de Extensión siempre se ha encontrado que: "es parte de sus funciones lograr que las familias rurales y sus integrantes individualizados, tengan conciencia de las alternativas que existen para que ellos efectúen sus actividades y la capacidad de raciocinio independiente, para elegir la más adecuada a sus condiciones".

La importancia de este objetivo radica en el hecho que tiene que ver con el uso de recursos materiales y les da las bases para lograr la combinación más productiva de tierra, trabajo y varias formas de capital. Los servicios de extensión suelen ser aceptados como un recurso de organización para el desarrollo. Cuando se consideran los recursos culturales y personales y se piensan en ellos como "barreras u obstáculos culturales" que se oponen al mejoramiento de la agricultura o se deplora constantemente que "el hombre de campo sea muy tradicionalista y se aferre a sus hábitos". Esta actitud ha impedido que los programas de extensión puedan lograr mayores impactos en la producción y acelerar la velocidad el desarrollo agrícola y pecuario.

Se han obtenido ya resultados excelentes mediante el método de acoger en un principio sus tradiciones, estudiándose estos por parte de los investigadores para remitirlas luego al Extensionista modificadas o adicionadas lo cual ya no causa ese impacto tan desfavorable como es el de rechazar de hecho y totalmente algo que el agricultor o ganadero ha venido haciendo a través de generaciones.

La extensión puede crear recursos para el Progreso, pues ayuda a las personas a que se desarrollen y a su vez estas personas, conforme su número va creciendo, cambian la naturaleza de la cultura dentro de la comunidad con la cual viven y la transforman.

La extensión tiene un papel diferente frente a cada uno de los grupos de elementos para el desarrollo agropecuario, pero siempre tiene alguna influencia en todos y cada uno de ellos: mejora la forma de utilización de los recursos naturales y como servicio, es en sí mismo un recurso institucional y puede crear recursos personales y culturales.

Para que la extensión pueda realizar efectivamente su función de motivar la adquisición de nuevos conocimientos y estimular su utilización por parte de los agricultores y ganaderos, debe emplear un cierto número de técnicas de enseñanza de una manera efectiva.

Además el buen éxito del proceso depende de la existencia de otras condiciones, entre las que se incluyen disponibilidad de insumos, existencia de capitales o créditos, suficiente flexibilidad en la cultura que permita el cambio propuesto, acceso al mercado, incentivos adecuados, obras de infraestructura y servicios. Aplicar técnicas de Extensión sin el recurso de crédito es sembrar al viento. Pero su mayor importancia radica en que este sea accesible a todo tipo de usuario: pequeño, mediano y grande.

La extensión puede ser efectiva para ayudar a los agricultores a obtener habilidad administrativa para operar en una economía de mercado y es quizás el proceso principal, especialmente en las regiones poco desarrolladas, para crear en los agricultores nuevas actitudes que aceleren el proceso de cambio, tales como: confianza en sí mismo y en los programas públicos para el desarrollo agropecuario. Por otro lado, la extensión contribuye a elevar las aspiraciones de la familia rural con respecto a sus niveles de vida, a crear conciencia de su existir en un mundo de relaciones y estimular a las propias familias rurales a dedicar una parte razonable del incremento de sus ingresos a formas de consumo que mejoren la salud, educación y otros aspectos del bienestar familiar. La primera contribución proporciona un incentivo más para el desarrollo agropecuario y la segunda es en sí misma, una parte del bienestar rural, tan necesario para tratar de evitar el éxodo a las ciudades.